



"¡ADIÓS, PAPA!"

Obra de teatro y mimos presentada en "El Fúnel".

Autores: Carlos Alberto Cornejo y Enrique Noisvander. Principales actores: Enrique Noisvander, Jaime Schneider y Rocío Riviera. Duración: 60 minutos.

Es notable la desproporción que existe entre la calidad del grupo Noisvander y la cantidad de público que asiste a sus funciones. Sin chovinismo ni exageración, podemos decir que Jaime Schneider podría presentarse con éxito en cualquier parte del mundo. Su actuación no tiene nada que envidiar a la de Marcel Marceau y los artistas que lo acompañan.

¡Adiós, papá! comienza con la llegada de una grande y monstruosa encomienda a una población callampa. La lona del paquete se abre y aparece un antropólogo inglés vestido en forma estrafalaria que habla a los pobladores "en difícil". Ha venido a prestar su ayuda a las víctimas del terremoto, pero con la condición que todos colaboren con él.

Para ello explica que les va a contar la historia de ellos mismos y la colaboración que les pide es que dará la información y ellos representarán lo que oigan. Se ridiculiza a los investigadores que creen demasiado en sus conocimientos teóricos y al personaje, interpretado por Noisvander, se lo muestra infantil y torpe, con lenguaje demasiado académico y modales exageradamente pulidos. La narración aburre a los pobladores hasta el momento en que se cen-

do con los más puros mitos que el marxismo trata de popularizar respecto de nuestra historia.

En la última parte aparece el poderío económico de Chile, con el descubrimiento de los minerales del norte. De aquí en adelante los actores tienen una participación lucida, destacando Jaime Schneider, quien demuestra una técnica realmente asombrosa. Posee un dominio muscular que le permite expresar cualquier situación. Así, por medio de su interpretación, podemos ver el trabajo de un minero y recorrer con él las galerías.

Aquí termina la narración del profesor, pero no la obra. Porque para los pobladores es sólo el comienzo de su historia. Quieren saber qué fue de aquellas riquezas y por qué están ahora sumidos en la miseria. Sus preguntas chocan con el obstinado silencio del antropólogo que da lugar a una persecución por la sala y por los pasillos hasta que logran atraparlo y sacarlo a la fuerza "la verdad". En medio de los golpes que recibe, el científico explica que la pobreza actual se debe a la dependencia económica, a la fuga de cerebros, a las tierras injustamente repartidas y mal explotadas y "al gran desbande" de los que, atemorizados después de las elecciones, dejaron el país.

Creemos que en esta obra se desaprovecha la capacidad de excelentes actores y que bastaba con los mimos, a los cuales se les habría podido sacar mucho más partido. Porque ¡Adiós, papá!, con sus melodías musicales hermosas pero mal grabadas, no es mimo, no es teatro, no es obra musical. Es una ensalada para niños grandes, para espectadores que, como Don Fulgencio, no tuvieron infancia.

Adiós, papá!". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós, papá!". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile